

## Los intelectuales, el mercado y poder en Chile 1960-2000.

Juan Carlos Oyanedel ([joyanedel@uchile.cl](mailto:joyanedel@uchile.cl))

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Chile

*Al maestro y amigo  
Hugo Madariaga*

### RESUMEN

Este trabajo intenta comprender los cambios paradigmáticos y organizacionales sufridos por las ciencias sociales chilenas entre los años 1960 y 2000, haciendo un énfasis en la relación entre el rol de las ciencias sociales y los cambios operados en la estructura social. Este trabajo toma la forma de una historia de las ideas simplificada, pero sin olvidar la pretensión de hacer una aproximación integrada a la situación de Chile en el marco del Moderno Sistema-Mundo.

### ABSTRACT

This work attempts to understand the paradigmatic and organizational changes suffered by the Chilean Social Sciences since the years 1960 to 2000, making an emphasis in the relation between the role played by the Social Sciences and the changes operated in the social structure. This work takes the form of a simplified history of ideas, but without forget the pretention of make an integrated approach of the situation of Chile in the framework of the Modern World-System.

### INTRODUCCIÓN PROMESAS POR Y SIN CUMPLIR...

Si bien este escrito intenta entregar una perspectiva general acerca de los cambios paradigmáticos y organizacionales en las ciencias sociales chilenas durante el periodo comprendido entre 1960 y 2000, su punto de reflexión principal dice relación con el rol particular de las ciencias sociales en relación con los cambios operados en la estructura político-económico-social durante el mismo período, es decir intentará, a pesar de adoptar la forma de una historia de las ideas no descuidar, en la medida de lo posible, una visión de análisis integrada de la situación de Chile en el sistema-mundo durante el mismo periodo.

La hipótesis principal de este escrito es que se produjo durante este periodo un cambio en los enfoques interpretativos que muestran las ciencias sociales en Chile debido a un cambio en la posición de la ciencia social en términos de la triada Economía - Estado - Sociedad civil, producto de la reorganización materializada durante la dictadura y los periodos siguientes, que generó nuevas formas de plantear la problemática social en directo vínculo con el avance del mercado y el posicionamiento de los intelectuales en la estructura política

durante este período, dando origen de este modo a formas particulares de entablar la idea de lo social en función de lo económico, provocando, por un lado, una creciente “economización” del discurso y la práctica intelectual (encarnada tanto en el plano estatal como en la proliferación de centros de estudio y fundaciones -ONG’s, las que posteriormente jugarían un importante rol en el retorno a la “democracia”) y, por el otro, un auge de los estudios “culturales” y “de caso” como contrapartida a la primera tendencia.

En este punto se intentará abordar el recorrido de las ciencias sociales en Chile en términos del paso de un lugar privilegiado en términos de investigación social comprendido entre los años 1960 y 1973 (Massardo 1996:18), en el que se concibe a Chile como uno de los núcleos intelectuales del continente, debido en gran medida a la consolidación de la CEPAL y a la llegada al país de una gran cantidad de intelectuales por causa del exilio, entre ellos buena parte de los iniciadores de la Teoría de la dependencia a centros de investigación tales como el CESO, de la Universidad de Chile, lo que habría generado un semillero intelectual en un periodo de manifiesta efervescencia social<sup>1</sup>, al mutismo y la reestructuración que ocurre en las ciencias sociales chilenas entre 1973 y 1986-7, en que es posible apreciar un vuelco a la economía como ciencia rectora, así como un auge de las corrientes estructural-funcionalistas, en el marco del exilio y la expulsión de buena parte de los intelectuales que llegaron en el período anterior. Hasta llegar a la “vuelta a la democracia” en que se institucionaliza el estudio de caso, en gran medida por la acción de las ONG, a la vez que se produce un auge en el país del debate metodológico por sobre el teórico, además de un número importante de intentos por explicar el fenómeno de la transición.

Una segunda hipótesis dice relación con el auge durante estos años a nivel de la geocultura y más específicamente en el plano del país mencionado, de una creciente “interdisciplinariedad” entre los distintos saberes que componen la ciencia social, cuestión que según se intenta desarrollar en el siguiente escrito, estaría vinculado al cada vez mayor poder organizacional y a la pujante dilución de las fronteras disciplinares entre las ciencias sociales, cuestión que se encontraría en directa relación con el avance del mercado durante este período y a la caída de los intelectuales en él.

Se considera importante el rol jugado durante el período señalado por la universidad pública, en términos de la adaptación que se produce en ella con relación a los puntos señalados, y particularmente por el hecho de que aparenta ser el último reducto (junto al Estado) capaz de “sacar del mercado” a cierto tipo de estamento intelectual, aunque en su seno comience a gestarse el fenómeno, popular en los países centro de la economía-mundo, de la irrupción de la universidad pública en el mercado al estilo de una “gran consultora” haciéndose parte de este circuito de lo que denominaré “capitalismo intelectual”<sup>2</sup>.

Una última hipótesis que guiará este trabajo será la conformación a nivel latinoamericano y del sistema-mundo, cuestión que no deja fuera a Chile, de nuevas formas de movimientos

---

<sup>1</sup> Aunque mucho se ha discutido respecto al carácter “importado” del prestigio intelectual de las ciencias sociales del periodo, lo que no necesariamente significó un surgimiento de una sociología chilena como tal (Falleto, 2001).

<sup>2</sup> De hecho Ruiz (2003) habla de las *market-model universities*.

sociales, que rompen con el modelo clásico de los mismos y se convierten en nuevas oportunidades para la reorganización y constitución de actores sociales, esto tendría como resultado la desarticulación de los modelos de contención de conflictos sociales usados actualmente, ésta cuestión se relaciona en los tres planos antes explicados: la relación de los intelectuales con el Estado, el mercado y la sociedad civil, a lo largo de este periodo de contracción y desarticulación de la economía-mundo.

Como aclaración en términos de la elección de la unidad de análisis, que de todos modos será lo ocurrido en Chile, aunque en la perspectiva del análisis de los sistema-mundo, quisiera sólo aclarar que esto intenta ser un artículo de sociología histórica, no de historiografía. Por tanto se dará un énfasis a la interpretación de larga duración (sin caer en un afán nomotético) más que a un ejercicio de exégesis teórica, por muy limitada (y en parte asumiendo esa limitación) que esta pudiese ser.

### HIPÓTESIS DE TRABAJO

1. Se produce durante el periodo comprendido entre los años 1970 y 2000 un cambio en los enfoques interpretativos que muestran las ciencias sociales en Chile debido a un cambio en la posición de la ciencia social en términos de la triada Economía-Estado-Sociedad civil.
2. Auge de la interdisciplinariedad como muestra no de la crisis de la ciencia social, sino como crisis de la estructura disciplinar de las ciencias sociales, cuestión que se ve reforzada por la irrupción del mercado
3. Universidad pública como campo en litigio entre últimos vestigios de intelectuales “de viejo cuño”, “intelectuales institucionales pragmáticos” y “capitalistas intelectuales” en términos de integrar o no este espacio al mercado, cuestión que pone en riesgo tanto su existencia pública como su condición de Universidad.
4. Emergencia de nuevos movimientos sociales, de matriz post-liberal que configuran posibilidades de acción en el plano de una reestructuración del actual sistema-mundo que plantean nuevas relaciones con la “izquierda histórica”.

### CAPITULO I DEFENDIENDO LA UNIDAD DE ANÁLISIS...

En este primer capítulo intentaré situar la discusión en el espacio-tiempo tomando como base la teoría de los sistemas-mundo, si bien este análisis referirá principalmente a Chile, me parece imposible entenderlo, dado que sería asumir un sesgo demasiado grande, si no es dentro de series de relaciones sociales, económicas y culturales dotadas de historicidad que componen los sistemas sociales históricos (sistemas-mundo), estas series de relaciones constituyen mundos de la vida diferenciados en su tiempo-espacio particular, pero unidos por relaciones económicas (cadenas de mercancías), políticas (estados soberanos en redes interestatales) y culturales (liberalismo). Intercambios que se ven fomentados por las TICs (tecnologías de información y comunicación), pero que del mismo modo diluyen los imaginarios nacionales configurando imaginarios globales (de sentido desterritorializado), cuestión que será analizada más adelante, en el plano de los intelectuales y los nuevos movimientos sociales.

La organización interna del capitalismo histórico, como sistema histórico integrado, dibuja una lógica centrípeta de flujos de capital, con zonas periféricas, semiperiféricas y centrales. La gracia del asunto ha sido conservar el carácter centrípeta del flujo de excedente, manteniendo a raya los impulsos redistributivos reclamados desde las zonas periféricas; lo que a la postre ha sido el desafío político principal del capitalismo histórico.

América Latina, como ya es obvio, es una zona periférica, incorporada a la economía-mundo capitalista en su periodo expansivo del siglo XVI. Toda la historia de Latinoamérica ha estado atravesada por el impulso redistributivo en términos internos y externos, siendo en general la historia de la lucha de las diferentes fuerzas sociales por acceder al reparto y disminuir el margen apropiado desde el centro.

Quisiera afrontar desde ya la típica crítica al “eurocentrismo” del trabajo de Immanuel Wallerstein, cosa irónica pues este autor debe ser uno de los críticos más serios al eurocentrismo en el último tiempo. No se puede entender el problema latinoamericano sino como una tensión política inserta dentro del sistema-mundo, es decir, como un problema del sistema-mundo. Claramente, esto no es lo mismo que elevar a categoría metafísica el Estado Nacional y transplantar mecánicamente el análisis del Estado Moderno europeo (con sociedad civil incluida) a los Estados latinoamericanos<sup>3</sup>. Esa crítica no hace mella en el análisis de Wallerstein.

Abordaré el problema de Latinoamérica y en particular de Chile como el agotamiento de los mecanismos de dominación establecidos desde 1930 hasta la década de 1970, entendidos dentro de la dinámica de bloques a nivel mundial, lo que Wallerstein llama “los 30 gloriosos” (1945-1970). Voy a asumir el período 1970–2000 como el de descomposición, tanto de las alianzas sociales que le daban vida a los mecanismos de dominación como de las fuerzas sociales que constituían dichas alianzas. Dentro de esta situación se intentará caracterizar lo acontecido en el plano de la legitimación política y la producción cultural, cuestión donde los científicos sociales jugaron (y juegan) un importante rol.

## CAPITULO II ENTRE LA MODERNIZACIÓN Y LA DEPENDENCIA... (1960-73)

---

<sup>3</sup> Como señala Wallerstein con relación a las alternativas de vuelco hacia el Estado de los movimientos sociales “Aquí entra otro *slogan* engañoso: se trata del llamado a construir, expandir y reconstruir la “sociedad civil”. Eso es igualmente vano. La “sociedad civil” sólo puede existir en la medida en que los estados existan y tengan la capacidad de mantener algo llamado la “sociedad civil”, que esencialmente quiere decir la organización de ciudadanos dentro del marco del estado con el objeto de realizar actividades legitimadas por el estado y para hacer política indirecta (es decir no partidaria) frente al estado. (...) Pero por sobre todo, históricamente la sociedad civil fue un modo de limitar la violencia potencialmente destructiva de y por el estado, así como de domeñar a las clases peligrosas. (...) Pero con la declinación de los estados, necesariamente la sociedad civil se esta desintegrando. En realidad es precisamente esa desintegración lo que los liberales deploran y los conservadores festejan en secreto.”

Wallerstein, Immanuel Después del liberalismo México, Siglo XXI, 1995. Pág. 8

Si bien es cierto el espectro del periodo de instauración y consolidación de las ciencias sociales “científicas” se inicia ya en la época de los 50’s como lo señalan diversos autores<sup>4</sup>, es en el espacio comprendido entre 1960 y 1973 que podemos hablar con propiedad de una primera fase importante de consolidación de las ciencias sociales, particularmente de la sociología, más que de un periodo formativo de las mismas. Esto puede ponerse de manifiesto tomando en consideración el aumento del número de centros académicos en la región, particularmente en Chile, donde la existencia desde hace algún tiempo de CEPAL, ILPES, FLACSO y ESCOLATINA, entre otros, sumados a los institutos de sociología de las universidades Católica y de Chile, constituyó un polo privilegiado para la confluencia de intelectuales de toda la región, especialmente tomando en cuenta la inestabilidad política inherente, por un lado, a la desarticulación de las fuerzas sociales que articularon el llamado “Estado de compromiso”, y por otro, tomando en consideración los crecientes movimientos y protestas sociales que culminaron con la seguidilla de dictaduras militares en la región.

No podemos olvidar la inestabilidad política del periodo a nivel regional, por ejemplo la caída de Pérez Jiménez en 1958 en Venezuela, la entrada en la Habana de Fidel Castro en 1959, la caída de Goulart en Brasil en 1964, así como la seguidilla de golpes de estado en Argentina durante los años 60, lo que configuraba un cuadro bastante agitado a nivel regional en el plano político. En Chile en tanto, como señala Faletto, “*se trataba entonces de (un) privilegiado lugar de encuentro que representaba además la posibilidad de vivir una experiencia política que no era muy común al conjunto de los países latinoamericanos. Chile de esos años, exhibía una estructura política institucional con largo tiempo de funcionamiento, con un sistema de partidos y organizaciones sociales capaces de expresar y de movilizar a distintos sectores de la población y que, si no estaba exenta de conflictos, incluso graves, parecía disponer de alguna capacidad para resolverlos.*” (Faletto, 1999a:121) Esta prolongada estabilidad política, sumada al proceso de “reforma agraria” iniciado bajo la presidencia de Frei Montalva (cuestión que incluso trajo a Chile a Paulo Freire) y la posterior elección de Allende (situación que vislumbraba la posibilidad de una vía pacífica al socialismo), formaron un cuadro de particular interés para los científicos sociales de la época (época en la que por lo demás, ser intelectual era ser alguien en la vida)<sup>5</sup>.

En el plano económico, a nivel del sistema mundo, se estaba llegando al tope de la fase A de Kondratieff iniciada después de la consolidación de la Hegemonía estadounidense (1945-1970) en el periodo denominado de los “treinta gloriosos”, durante el cual la economía-mundo integró nuevas zonas, e incluso en esas nuevas zonas la esperanza de que la riqueza siguiera aumentando era bastante fuerte. Dicha esperanza se materializó en América Latina en el modelo ISI (substitución de importaciones), en el agrandamiento del Estado (al cual se denominó posteriormente “de compromiso”), y en la fe manifiesta de un cierre (o por lo menos de una reducción) de la brecha entre los países más ricos y nuestro

---

<sup>4</sup> Ver Godoy (1977), Atria y Lemaitre (1983), Brunner (1993), Massardo (1996).

<sup>5</sup> En aquella época el modelo del intelectual era bastante similar a lo que fue Octavio Paz, o en términos más eurocéntricos, a lo que era un Sartre o un Camus, el intelectual era un bien público y tenía como tipo ciertas características de *dundee*. Como dato curioso me parece anexar el hecho que actualmente la autocorrección de Word™ cambia “cientista social” por “cuentista social”.

continente. (Wallerstein, 1995: 164-176) Esta idea tuvo su corpus teórico en la teoría del desarrollo cepalina. (Brunner, 1993: 28)

En Chile, esta situación tuvo su punto culmine en el intento de reestructuración del agro durante el proceso de reforma agraria. Durante este periodo se da, siguiendo a Goldfrank y Gómez (1991), un cambio en la estructura de la propiedad rural que constaría de tres momentos, el primero (1964-1973), que es el que nos interesa por ahora, se sentaría en una disolución estatal de la gran propiedad rural (aunque esto se hizo principalmente con los predios menos avanzados) por medio de la reforma agraria, lo que significó un proceso de redistribución y asociación por parte de la fuerza de trabajo de las zonas rurales, en tanto buena parte de los predios expropiados fueron cooperativizados.

Esta situación excepcional de Chile en el continente, sirvió para el desarrollo de la discusión a nivel regional, que por esos años, a nivel del sistema-mundo, pasaba por el tema de la autodeterminación y autonomía nacional (con la consecuente deslegitimación del imperialismo), y, en el contexto particular de Latinoamérica, por la discusión de las diversas causas y opciones respecto del “atraso” con relación a Europa y Estados Unidos. Esta discusión fue particularmente importante para el desarrollo del pensamiento crítico latinoamericano, dado que hubo un fuerte desarrollo teórico tanto por el lado de la escuela de la CEPAL (Prebisch), como por parte de lo que se ha venido en denominar la “escuela dependentista”.

Por un lado, la propuesta de la escuela de la CEPAL tenía un énfasis en la continuación del proceso de modernización que hasta entonces se había llevado a cabo, principalmente a través de una reelaboración y aplicación de los conceptos del estructural funcionalismo parsoniano (Massardo, 1996: 3) y una fuerte inclinación hacia el rol del Estado. (Brunner 1993: 27-28) Este enfoque, daba un énfasis particular a los distintos subsistemas que formaban el sistema social, es por esto que durante esta época proliferaron los estudios sobre distintos campos arbitrarios que a la larga trascenderían hasta nuestros días (por ejemplo la sociología de la salud, educación, deporte, Estado, etc.).

Mientras que, por otro lado, en el cúmulo de los llamados “dependentistas”, la principal característica de este grupo, más que ser un cuerpo teórico organizado, era su oposición a los supuestos “desarrollistas” y la centralidad de la noción de “dependencia” que existía en sus análisis, esta última fue definida como *“una situación en la que un cierto grupo de países tiene su economía condicionada por el desarrollo y la expansión de otra economía. La relación de interdependencia entre dos o más economías y entre éstas y el comercio mundial asume la forma de **dependencia** cuando algunos países (los dominantes), pueden autoexpandirse y autoimpulsarse, en tanto que otros (los dependientes), sólo lo pueden hacer como reflejo de esa expansión, que puede actuar positiva o negativamente sobre su desarrollo inmediato”* (Dos Santos, Theotonio, citado en Massardo, 1996: 7). Esta visión de los dependentistas, planteaba una diferencia respecto del modelo desarrollista en tanto se hacía cargo de las posibilidades de desarrollo como forma de poder, de dominación existente, cuestión que fue el punto de conflicto con la teoría desarrollista (a este respecto no es de extrañar que la principal forma que adoptó la obra de los dependentistas fuese tanto del tipo de la investigación e interpretación histórica como de características de

ensayo, en comparación con los acabados informes técnicos de los desarrollistas), por otro lado, si este enfoque de analizar el desarrollo como mediado por las posibilidades de poder hacía complejo el analizar el poder existente, mayor aún era el conflicto respecto a las características del poder posible, lo que llevaba el problema al plano de los dependentistas mismos. (Faletto 1999a: 123)

Este dilema se planteó finalmente en términos de una diferenciación en términos de proyecto, dado el especial auge del valor de la rebeldía tanto entre la juventud como en no pocos de los intelectuales de la época, cuestión que se vio manifestada en la difusión tanto en la idea de la constitución del “hombre nuevo” como en las teorías de educación liberadora de Paulo Freire. Esta diferenciación terminó siendo planteada por Dos Santos en los términos de “Socialismo o Fascismo”, todos sabemos cómo terminó aquello...

Por otro lado, interesa fundamentalmente el plano cultural en el que se desarrolla esta discusión, dado que las arenas económica y política ya han sido medianamente revisadas, creo que es en este plano donde es posible explorar y encontrar ciertos cursos de acción que tendrán importantes variaciones en los periodos siguientes (al igual que todo lo demás) pero que cuentan con la salvedad de no haber sido planos suficientemente explorados.

Partiré con el plano literario, en primer lugar con el papel de la novela en los sesenta, son estos los tiempos de difusión del “boom” literario, de la editorial Seix Barral como primera en el campo de la distribución novelística, con figuras como Cortazar, García Márquez, Sábato, Vargas Llosa, Donoso, entre otros. Esta es una literatura que se separa del realismo social de los años 40 y 50. Sigue dando cuenta de la realidad, pero en esta el individuo está mucho más presente, esta realidad de la que se intenta dar cuenta ahora no se encuentra ajena a la conciencia de sí mismo. (Faletto 1999a; 123) En Chile, esta problemática se vio ligada además a la importancia dada por buena parte de la intelectualidad de la época a la idea de los intelectuales comprometidos al estilo francés, adoptando como molde el estructuralismo althusseriano y el existencialismo sartreano, cuestión que aún hoy mantiene ciertas huellas en la izquierda “tradicional”. Las editoriales más famosas del periodo en Chile fueron en primer lugar Zig-Zag, que posteriormente, durante la Unidad Popular, pasó a llamarse Quimantú, y que marcó profundamente el escenario de la época por medio de las ediciones de corte “popular” que profusamente aparecieron bajo este sello.<sup>6</sup> Ejemplo curioso de esta unión entre el legado francés y la editora chilena fue la aparición de los CEP o Cuadernos de Educación Popular, escritos por Marta Harnecker, que tenían el propósito de “iniciar” a los obreros y campesinos en la “Ciencia de Marx”, para de ese modo liberarse de la explotación del capital.

En el arte, en tanto, uno de los rasgos más significativos fue la adopción, básicamente a través de brigadas o grupos de muralistas, del estilo denominado “realismo proletario”, que retrataba principalmente escenas del mundo del trabajo y tenía claras connotaciones identitarias hacia la clase obrera, en tanto era una parte más del modo de hacer política de

---

<sup>6</sup> Cabe destacar que en Quimantú, que fue fundada el año 1971, había una línea especial dedicada a la divulgación de los escritos de índole político, principalmente de la tradición marxista, así como otras dedicadas a cuestiones como literatura nacional y traducciones de grandes obras.

aquellos tiempos.<sup>7</sup> En el plano musical, es quizá donde podemos encontrar mayores manifestaciones de organicidad, principalmente en el llamado “canto nuevo”, dado que fue capaz de aglutinar una gran cantidad de expectativas y la capacidad de generar identidad nacional-popular, tal fue el caso de grupos como Quilapayún o de trovadores como Víctor Jara o Violeta Parra, que hasta hoy son escuchados y forman, por decirlo de alguna manera, parte de la memoria colectiva “reprimida” de la ciudadanía chilena.

Cabe destacar que en el proceso político chileno, el rol de los intelectuales fue principalmente el de “intelectuales comprometidos”, aunque no claramente orgánicos, más bien era común el precepto althusseriano de mostrar “lo verdadero” de la dominación (marxismo científico), como señala Rivas: “*Entre 1960 y 1970, la relación entre izquierda y movimiento popular se dinamizó a partir del enorme esfuerzo electoral de los destacamentos políticos de la izquierda. Este esfuerzo ensanchó de facto los vínculos entre izquierda social y política, pero no enriqueció simultáneamente la matriz teórica, la cual estuvo influida como nunca por procesos internacionales, como la revolución cubana y el conflicto chino-soviético.*” (Rivas, 1994: 267) Esto quiere decir que, en términos generales, la teoría de la dependencia y el marxismo estructuralista compartían ciertos supuestos comunes (como por ejemplo la importancia de la economía y el Estado), aunque fundamentalmente el hecho de ser un pensamiento centralmente académico que “bajaba” al proletariado para liberarlo. Perry Anderson señala que este fue un rasgo común a la tradición marxista después de la primera guerra mundial, su retiro a las aulas universitarias y separación del movimiento popular. (Anderson 1976: 52-53) La producción intelectual de aquellos años estuvo predominantemente marcada por el mesianismo y el carácter elitista de la producción intelectual, a pesar de ser considerados bien público, como señala Brunner: “*Como portadores de una función pública, y del superior interés de la racionalidad, definieron para sí una ideología profesional basada en la autonomía de su campo y en el derecho a ser retribuidos por fuera del mercado. El intelectual debía tener medios propios o procurarlos de fuentes intachables: mecenas esclarecidos, organizaciones filantrópicas, editores independientes o el Estado, bajo arreglos que le asegurasen su libertad para criticar.*” (Brunner, 2002) Por esto, la corriente teórica de la dependencia debe entenderse dentro de la matriz liberal de la que forma parte, así como los hechos que pusieron fin al desarrollo de esta corriente en Chile, el periodo de la dictadura militar de Pinochet.

### CAPITULO III INTELECTUALES, DICTADURA, (DE) MERCADO... (1973-1988)

El periodo de la dictadura militar fue sin duda uno de los más oscuros, política, económica e intelectualmente hablando. De acuerdo con Jocelyn-Holt, el golpe militar de 1973 no debe ser interpretado como la manifestación de un proyecto político, como el inicio de un programa político organizado o como la concreción de un proyecto ideológico liberal-conservador, sino más bien como una reacción instintiva por parte de los militares. “*La existencia de una ideología rectora durante el “11” mismo supondría una serie de*

---

<sup>7</sup> Uno de los grupos mas conocidos del periodo fué la Brigada Ramona Parra, que continuó su labor durante el Régimen de Pinochet, y que hasta el día de hoy sigue pintando las calles de Santiago.



*fenómenos que, de hecho, están ausentes: conflictos internos a partir de diferencias doctrinarias, ebullición intelectual, debate al menos dentro del seno de la estructura de poder. Ninguno de ellos se da, muy al contrario, hay un fortísimo prejuicio favorable a la acción, despreciativo de cualquiera manifestación intelectual o de pensamiento.”* (Jocelyn-Holt 1994: 126) Es en este plano de desprecio por el pensamiento que comienza, en primer lugar, dada la intervención en las universidades, el éxodo de los intelectuales dependentistas, los que se afincaron principalmente en México, Venezuela y Europa, por nombrar algunos. En segundo lugar, termina el financiamiento por parte del Estado a la actividad intelectual (por ejemplo, se puso fin al co-financiamiento de FLACSO por parte de la Universidad de Chile), la que pasó a depender fundamentalmente del aporte de organismos internacionales y del aporte de la comunidad internacional por medio de las ONG's.

Es esta división, y el factor de los intelectuales que posteriormente se alinearon con el régimen, la que será analizada en el contexto particular de la fase B de Kondratieff que atraviesa la economía-mundo incluso hasta nuestros días, y por supuesto en el contexto específico de la situación latinoamericana y chilena en particular.

En el plano económico, la situación de la economía-mundo fue de contracción del ciclo de Kondratieff del periodo de los “treinta gloriosos”, que a nivel mundial lapidó la fórmula desarrollista y de paso la hegemonía estadounidense mediante la caída del régimen soviético, dejando de esta forma evidentes las diferencias manifiestas entre Norte y Sur. (Wallerstein, 1995: 13-27) Por otro lado, la crisis petrolera de 1973 marcó fuertemente las economías regionales, así como la crisis de la deuda del decenio de los 80'. Una característica importante a nivel de la economía-mundo es el desplazamiento por parte de la banca privada de los bancos intergubernamentales, así como la relocalización de la industria que asumió el carácter de *transnacional*.

En Chile en tanto, estos cambios se desarrollaron fundamentalmente a través de la instauración del llamado “modelo neoliberal”, que implicó desde los años 80 un proceso sostenido tanto de reestructuración del mercado de trabajo, como de privatización de empresas públicas, pero fundamentalmente, una reestructuración regresiva de los cambios producidos por el anterior intento de la reforma agraria. Según Goldfrank y Gómez (1991) se trataría de un segundo momento, denominado de contrarreforma (1974-1983) que fue caracterizado por una alta comercialización y concentración de tierras, así como por una alta proletarización de la fuerza de trabajo campesina, la que en gran medida migró hacia los centros urbanos, generando una segunda oleada migratoria de características menores a las del periodo desarrollista, como podemos apreciar en el siguiente cuadro.

**Tasa de crecimiento y proyecciones en miles de personas: Chile 1970 - 2025**

Áreas/periodos	1970- 1975	1975- 1980	1980- 1985	1985- 1990	1990- 1995	1995- 2000	2000- 2005	2005- 2010	2010- 2015	2015- 2020	2020- 2025
Total	17,0	15,1	15,5	16,8	16,3	13,6	11,8	10,6	10,3	9,4	8,1
Urbana	<b>25,0</b>	<b>22,8</b>	<b>21,0</b>	20,8	20,0	16,7	14,6	13,0	12,4	11,2	9,6
Rural	<b>-6,5</b>	<b>-11,5</b>	<b>-6,3</b>	-1,9	-2,5	-4,2	-5,5	-6,1	-5,5	-5,6	-5,9

Fuente: CEPAL 1999

Resulta importante destacar la disminución en la tasa de crecimiento rural y el consecuente aumento de la tasa de crecimiento urbana del periodo, cuestión que reafirma lo argumentado en el sentido de la incidencia de los procesos de reestructuración agraria sobre la migración urbana y por tanto sobre la búsqueda de proletarización.

Finalmente, comenta un tercer periodo denominado de crecimiento explosivo (desde 1983) que ha sido testigo de una consolidación y concentración de la gran propiedad agraria, por parte de grandes inversionistas y corporaciones nacionales o multinacionales, fomentada por el Estado, además una tecnificación del agro tanto en los procesos de producción como en los de procesamiento. Por otro lado, se generaron múltiples polarizaciones tanto entre productores y trabajadores como entre los mismos productores.

Este proceso de consolidación de la gran propiedad tecnificada agraria (que paradójicamente, siguiendo a Jocelyn-Holt, proviene del intento redistributivo de la reforma) trajo como consecuencia la llegada a la ciudad de una cantidad considerable de pobladores rurales que, al no poder ser integrados totalmente a la estructura productiva industrial (recordemos que durante este periodo se está desarrollando con toda su potencia la privatización de la industria estatal<sup>8</sup>), se suman a la desocupación urbana generando un cuadro que, según Moulian (1997: 279), alcanza en el Gran Santiago el 22.2% el año 82 y el 19.4% el año 83, producto de la crisis económica que sacude a la economía-mundo, como el mismo Moulian señala, sólo una crisis anterior en el periodo neoliberal había provocado una desocupación similar<sup>9</sup>. Durante este período, diversos alzamientos y movilizaciones populares se llevaron a cabo exigiendo proletarización<sup>10</sup>. La respuesta a esta demanda es dada en términos históricos por la reestructuración de la estructura productiva en términos de una terciarización del modelo económico que retoma su auge exportador.

Este cuadro, sumado al fenómeno de la dictadura, incidió principalmente en que la mayoría de la producción de los intelectuales que habían partido al exilio en un primer momento (como la mayoría de los intelectuales que formarían lo que más tarde se llamó “la concertación”), tomara el cariz de un antiautoritarismo, dejando de lado el carácter transformador de las relaciones de dominación que poseían los movimientos sociales de los 70’s y el carácter antimperialista de la dependencia, en pos de la superación del cuadro concreto de la dictadura que los mantenía marginados.<sup>11</sup> Esta variante de investigación social asumió fundamentalmente una lógica cuantitativa-interpretativa, teniendo como financistas básicamente centros de investigación independientes que dependían de capitales extranjeros, como el CED y CIEPLAN (que poseían –y poseen- ascendiente demócrata-cristiano) o FLACSO, que ahora dependía íntegramente de capitales internacionales y aportes de las Naciones Unidas. (Leiva y Petras, 1994: 50-58)

En el plano estatal, el ingreso a este por parte de los *Chicago boys*, marcó fuertemente la forma de dirigir el aparato estatal, concentrando el poder fundamentalmente en los “ministerios técnicos” (economía y hacienda) y dando un sello profundamente tecnocrático

---

<sup>8</sup> A este respecto ver Faletto (1999b), Baño y Faletto (1999).

<sup>9</sup> Se refiere al año 1975 en que alcanzó el 16.8%

<sup>10</sup> A este respecto ver Moulian (1997) especialmente la segunda parte del capítulo segundo Págs. 288-300.

<sup>11</sup> Ejemplo de esto es el trabajo de Foxley, Ominami, Garretón y Tironi.

al quehacer estatal, cuestión que generó demanda de un tipo particular de investigación social (de índole predominantemente cuantitativa) que los intelectuales que aún se encontraban en las universidades pudieron proporcionar<sup>12</sup>.

En el plano social, la instauración de la doctrina de seguridad nacional (DSN), mantuvo un fuerte control sobre la vida nocturna por medio de la instauración de sucesivos toques de queda, razón por la cual, la vida cultural estuvo un tanto mermada, principalmente en el horario nocturno. Es en este plano que surgen algunas agrupaciones tales como el CADA (Comité de Acciones de Arte), conformados por personajes de la talla del poeta Raúl Zurita (quien posteriormente sería premio nacional de Arte) o como “las yeguas del Apocalipsis”, entre los cuales se encontraba el cronista Pedro Lemebel<sup>13</sup>. Ambos grupos, así como la mayoría de los que operaba en horario nocturno, poseían un discurso y un alcance reducidos, manifestando sus expresiones artísticas principalmente de manera testimonial, más que con miras a una acción política concreta. De igual manera eran populares a mediados de los ochenta las conocidas fiestas “spandex”, donde personajes como Patricia Rivadeneira (quien sería a la postre agregada cultural en Italia) acostumbraban a sacarse la ropa manifestando su disconformidad con el régimen y las ropas apretadas...

Por otro lado, en el plano poblacional, la acción de los intelectuales vinculados a las ONG's, la Iglesia y los grupos de Derechos Humanos cumplió fundamentalmente un rol asistencialista, sin intervenir “políticamente”, aunque en este ámbito, se utilizaron variantes de la educación popular e incluso adaptaciones de la teoría gramsciana<sup>14</sup> a fin de lograr una mejor recepción por parte de “los pobres”. Según Petras, *“en este período las ONGs desplegaron su actividad proporcionando apoyo humanitario a las víctimas de las dictaduras militares y denunciando las violaciones de los derechos humanos. Las ONGs apoyaron las cocinas de beneficencia que permitían a las familias de las víctimas sobrevivir a la primera oleada de tratamientos de choque.”* (Petras, 2000a) El arte, por su parte, asumió también un rol testimonial y se acercó a las poblaciones, prueba de esto son el nacimiento del teatro popular y la presentación de “La Negra Ester” que se hizo famosa durante este periodo.

En el plano de lo musical, los ochentas son claramente los años de *Los Prisioneros*, que eliminaron a nivel de sentido común contracultural a lo que fue el canto nuevo mediante una combinación de melodías simples y letras agresivas que trataban sobre temáticas concretas con una clara impugnación al régimen, otros grupos importantes de la época fueron Valija diplomática (nombre puesto debido a un incidente con la revisión de las maletas de un embajador, cuestión que trajo como consecuencia un conflicto internacional

---

<sup>12</sup> Durante esos Años se creó la Oficina Nacional de Planificación (ODEPLAN), encargada de recoger estadísticas de empleo y pobreza, tales como la encuesta de caracterización socio-económica CASEN. Hoy en día, su lugar en el aparato estatal es ocupado por el ministerio de Planificación y Cooperación Mideplan, encargado de manejar además los programas de ayuda social. Por otro lado, buena parte del equipo humano de ODEPLAN, se encuentra hoy en el Departamento de Economía de la Universidad de Chile, entre ellos, su ex director, Osvaldo Larrañaga.

<sup>13</sup> Por no decir menos que famosa fue la performance realizada por este grupo representando la patria herida, la cual consistió ni más ni menos que en bailar cueca sobre vidrios molidos.

<sup>14</sup> En esta línea se enmarca el trabajo de campo realizado por los investigadores del CIDE durante la dictadura.

bastante comentado en la época) y Aparato raro, los que se enfocaron principalmente en mostrar temáticas de carácter juvenil. En lo literario, es el tiempo del cierre de Quimantú, de la proscripción de la literatura de corte crítico a la dictadura (aunque algunos libros de Patricia Verdugo corrían en el mercado negro o vía fotocopias), y de instauración de la editorial Gabriela Mistral, que tenía como eje la difusión de la literatura de autores nacionales de dudosa calidad, en su mayoría partidarios del régimen, concentrándose además en la difusión de la poesía de quien le daba el nombre y en la publicación de libros de historia en los que se hacía un abierto proselitismo del régimen imperante.<sup>15</sup> En el plano de la literatura de corte más crítico, por tanto de circulación más restringida, esta corría por los canales de los organismos internacionales (FLACSO), así como por las Ediciones del Ornitorrinco, que publicó buena parte de las obras notables del periodo (por ejemplo, la literatura feminista de Diamela Eltit, los libros de Antonio Skarmeta, etc.). Otro hito importante fue el surgimiento durante el régimen de una serie de revistas de oposición, entre ellas *Apsi*, *Hoy*, *Análisis*, *Cause*, *Pluma y pincel*, entre otras, que se constituyeron en un importante instrumento de información y expresión por parte de los grupos opositores, en gran medida vinculados a las ONG's. (Elgueta 1994: 173)

Es en este escenario de estancamiento de las ciencias sociales<sup>16</sup> a nivel institucional, y de expansión creciente del mercado educativo debido a la privatización del campo de la enseñanza media y superior, principalmente a través de la creación de las universidades privadas, que la idea del ascenso meritocrático comienza a perder sentido como idea fuerza en las capas medias, más aún en las capas medias empobrecidas debido a las políticas de choque aplicadas durante el régimen militar. Esto, sumado a los cada vez mayores vínculos entre los intelectuales que formarán posteriormente la concertación y el régimen de Pinochet, conforman el escenario que hace posible el acuerdo de llamar a elecciones el año 1988<sup>17</sup>, situación que lleva finalmente al retorno a la Democracia formal.

#### CAPITULO IV

#### POST INTELECTUALES, POST DICTADURA, POST CAMBIO, POST MOVIMIENTOS SOCIALES –ENTRE LA NADA Y LA COSA NINGUNA (1989-2000)

A primera vista, el análisis de la parte final del siglo pasado puede ser visto como la crónica de lo nunca fue, como el desarme y la continuación de la misma historia posterior a 1973, en parte esto es cierto, pero también existen fenómenos concretos que permiten pensar hipótesis alternativas.

Si bien es cierto comparto la opinión y la metáfora de Moulian respecto al “*ménage a trois*” (Moulian, 1997:18) que constituye la matriz del Chile actual, al igual que la idea del transformismo de una articulación de la izquierda que nunca se llevó a cabo pero que mantiene la idea de la representación formal de las minorías como minorías y del resto de los ciudadanos también como minoría con respecto a ciertas minorías sobrerrepresentadas

---

<sup>15</sup> Entre estos trabajos es particularmente significativo, por su extensión más que por su calidad, el trabajo realizado por Ricardo Krebs.

<sup>16</sup> Como lo señalan Atria y Lemaitre (1983) pp. 40-41.

<sup>17</sup> No se señala el referendun constitucional debido en gran medida a que sus implicancias sociales no fueron relevantes, aunque sí lo fueron institucionalmente. Dicha discusión será objeto de posteriores escritos.

que poseen, en términos efectivos, el poder de la mayoría<sup>18</sup>. Esta crítica no se enmarca en el ilusionismo de una matriz socio-política que pone como mediador al sistema de partidos y al dilema de los “enclaves autoritarios” como principal problema institucional, ni plantea su superación como gran panacea, sino más bien su funcionalidad en términos sistémicos, así como las opciones que frente a él se proponen en el margen de la dominación. Las conclusiones abordarán de mejor manera esta situación.

En este periodo ocurre en el plano de la economía algo que desde hace algún tiempo se oía en el aire “todo cambia, pero nada cambia”, cuestión que en plano de lo estrictamente económico parece ser cierto respecto a la centralidad del discurso técnico. Sin embargo, un par de cosas parecen haber cambiado, lo primero, el carácter institucional que asumieron las ONG (que en la dictadura cobijaron a gran parte de los intelectuales que posteriormente entrarían a la estructura estatal), como señala Petras:

*“...las ONG’s pasaron de apoyar a los movimientos (antisistémicos) a colaborar con el gobierno. Los profesionales socialistas y demócrata cristianos de las ONG se convirtieron en ministros del gobierno. De críticos de las políticas de libre mercado de Pinochet pasaron a ser sus partidarios. El entonces presidente de CIEPLAN (uno de los principales institutos de investigación), Alejandro Foxley, prometió públicamente continuar dirigiendo los indicadores macroeconómicos en la misma forma que el ministro de Pinochet. Las ONG’s fueron instruidas por sus donantes externos para terminar su apoyo a movimientos campesinos independientes y colaborar con el nuevo régimen civil neoliberal. Sur Profesionales, una de las más conocidas ONG’s de investigación, llevó a cabo investigación sobre “la propensión a la violencia” en las poblaciones — información que fue útil a la policía y al nuevo régimen en la represión de movimientos sociales independientes. Dos de sus investigadores jefe (con especialidad en movimientos sociales) se convirtieron en ministros de Estado administrando políticas económicas que crearon las más amplias desigualdades de ingreso en la historia chilena reciente.”*<sup>19</sup>

Este “transformismo”, no parece en modo alguno haber sido provocado por reglas autoritarias de ajuste, sino más bien por la necesidad del régimen de legitimarse, y seguir con la tasa de acumulación a nivel de la economía-mundo, cuestión que parecen haber humildemente “negociado” los intelectuales de la concertación a cambio de una salida pacífica a la democracia, que en términos reales merece el adjetivo de “tutelada”.

---

<sup>18</sup> Es notable la caracterización que hace Baño de los tipos de “ciudadanía”, se recomienda ver su artículo en el [Análisis del año 2001](#) Departamento de sociología, Universidad de Chile, 2002.

<sup>19</sup> “...the NGOs turned from supporting the movements to collaborating with the government. The Socialist and Christian Democratic NGO professionals became government ministers. From critics of Pinochet's free market policies they became its celebrants. Former President of CIEPLAN (a major research institute) Alejandro Foxley publicly promised to continue managing the macro-economic indicators in the same fashion as Pinochet's minister. The NGOs were instructed by their foreign donors to end their support for independent grassroots movements and to collaborate with the new civilian neoliberal regime. Sur Profesionales, one of the best known research NGOs, carried out research on the "propensity for violence" in the shantytowns— information that was useful to the police and the new regime in repressing independent social movements. Two of its chief researchers (specialty: social movements) became government ministers administering economic policies that created the most lopsided income inequalities in recent Chilean history” Petras (1997b)

Petras desarrolla la idea de que en el proceso de negociación de la salida democrática, es posible apreciar el tránsito y la emergencia de un nuevo tipo de pensamiento económico y social entre los intelectuales de la actual concertación que denomina “neoestructuralismo” y que poseería ciertas características que lo diferencian de la doctrina neoliberal precedente. Tales variaciones pueden ser apreciadas en el siguiente cuadro:

<b>Paradigma</b>	<b>Neoliberalismo</b>	<b>Neoestructuralismo</b>
<b>Método</b>	Ajustes estructurales	Cambio estructural “transformación productiva con equidad social”
<b>Propósito</b>	Modernización a través de privatización	Modernización a través de internacionalización
<b>Visión de desarrollo</b>	Devenir espontáneo de las fuerzas del mercado	Proceso deliberado en el cual las energías sociales y políticas están enfocadas en apoyar un programa aprobado a nivel de sociedad
<b>Agente clave del desarrollo</b>	El mercado	Inserción en la economía mundial; cambio técnico.
<b>Obstáculos que superar</b>	Malas políticas e instituciones internas: crecimiento hacia adentro, cambio sobrevaluado, políticas proteccionistas, poder estatal aplastante	Patrones de inserción externa, descoordinación del aparato productivo, concentración de la distribución del ingreso.
<b>Rol del Estado</b>	Proporcionar condiciones mínimas para el mercado: propiedad privada, resguardar contratos, mantener el orden, recolectar información, proveer servicios sociales limitados	Generar consenso social y político. Complementar el mercado. Incrementar competitividad de las exportaciones. Erradicar la pobreza.
<b>Conflicto Social</b>	Represión para desarticular actores sociales colectivos, “chorreo”, subsidios dirigidos.	El conflicto social debe ser canalizado/subordinado a una “meta común” de una inserción competitiva en la economía mundial. Los pobres deben desarrollar su propio espíritu empresarial. El “sector informal” debe vincularse al impulso exportador
	La política esta subordinada a la economía	El espacio político es determinado por los requerimientos del impulso exportador.

Fuente: Petras, 1994:65. Traducción propia.

Es en este plano de la búsqueda del consenso a toda costa que resulta provechoso dar una mirada a la situación de la economía-mundo y observar que ocurre a nivel de la geocultura, para de este modo tener otro referente desde el cual analizar la particular “caída” de los intelectuales a esta nueva realidad: el mercado.

Como se dijo anteriormente, el periodo de los treinta gloriosos selló definitivamente el destino de la economía-mundo: tocó sus límites espaciales. Lo único viable entonces a fin de mantener la lógica de acumulación era generar nuevas formas más efectivas de apropiación del excedente.

En Latinoamérica, la derecha conservadora no fue capaz de asumir la tarea de recomponer el modelo en un primer momento, y la labor de los militares no fue refundacional, sino que simplemente se limitó a liquidar las organizaciones populares y parchar el modelo

desarrollista. De una u otra forma, se siguieron arrastrando moribundas las viejas formas de control social, hasta el ya conocido problema de la deuda y la imposición neoliberal, que requirió para poder implementarse en su totalidad de una legitimidad “democrática” porque de otra forma hubiera sido impensable. Es en este momento cuando el tema del consenso toma sentido. Sin embargo, la imposición de las estrategias neoliberales nunca fue capaz de articular un bloque histórico cohesionado, en la medida que operó no con actores sociales constituidos, sino frente a un bloque en disolución. El control, en ese sentido, se basó en la inorganicidad de la fuerza de trabajo, al mismo tiempo que en la descentralización y tercerización de las labores productivas (en busca de externalizar los costos), lo que constituye una estrategia de dominación altamente inestable y cara de implementar. Es por esto que la imposición neoliberal en Latinoamérica siempre ha sido parcial y ha debido combinarse con clientelismos heredados del bloque desarrollista, como es el caso de los empleados fiscales y gremios con gran poder negociador, como es el caso del gremio de la salud.

Es en el plano de un sistema en desestructuración, producto de su no constitución debido a la inorganicidad de los actores sociales a los que se apelaba que nos encontramos actualmente, con un metarelato de características meritocráticas y liberales que simplemente no funciona y en cuyo auxilio ha salido toda una nueva generación de científicos sociales imbuidos bajo el rotulo de la posmodernidad, intentando encontrar tres mil identidades distintas a los tres mil individuos que pasean por las calles.

Esto ha gatillado, producto de la cada vez mayor cantidad de científicos sociales provenientes de universidades públicas y privadas, la caída de los intelectuales al mercado, una situación en la cual efectivamente existe competencia por ganar “proyectos” de diversa índole, dada la creciente demanda de información por parte de los organismos públicos, las agencias internacionales y la empresa privada, que exige información respecto a los gustos de los potenciales consumidores o beneficiarios, así como metodologías que permitan una mejor entrega de servicios y evaluación de resultados. Esto ha traído como efecto, la instauración y consolidación a gran escala de metodologías que antes eran privilegio exclusivo de ciertas disciplinas, tales como la observación participante de la Antropología o la encuesta por muestreo de la Economía. En este plano la sociología vio durante los 90’s la instauración de paradigmas como la “sociología de la vida cotidiana” y un auge renovado de los otrora casi olvidados métodos cualitativos. Cabe destacar sin embargo que en estos casos, principalmente en el estudio de lo que se ha denominado “tribus urbanas”, la mayoría de las veces sólo se han traspasado métodos de una disciplina a otra, sin un debate teórico necesario o por lo menos un debate en torno a los límites disciplinares. Es posible que eso se desarrolle más adelante, cuando la sobrepoblación del mercado del conocimiento social deba parcializarse de nueva manera. Sin embargo, las grandes plazas (las mejor remuneradas), que tienen que ver principalmente con los organismos internacionales, continúan manteniendo un enfoque gubernamental cuantitativo (búsqueda y conceptualización de indicadores).

La universidad pública es, hoy en día, el último bastión que saca a los intelectuales del mercado, mas está entrando en su totalidad en el plano de la prestación de servicios o “consultorías” (Brunner, 1993 :40-41), cuestión que obliga a los viejos intelectuales a salir

de la mera práctica docente a fin de mejorar sus escuálidos salarios, precio que debieron pagar para permanecer fuera del mercado durante esta década, en la cual una gran cantidad de aquellos que se encontraban en el exilio (por ejemplo gran parte del departamento de Sociología de la Universidad de Chile) se reintegró a las labores docentes. Han sido fundamentalmente estos los principales impulsores del llamado “capitalismo intelectual” al que hacía mención, a fin de equiparar o por lo menos no perder tan abruptamente, el nivel de vida que llevaban en el exterior, cuestión por la que muchos simplemente no volvieron.

Existe aún un grupo importante de intelectuales que posee cierto halo de santidad, estos pueden mantener un cierto rol mesiánico que los convierte en algo así como anunciadores (de la modernidad, en el caso de Brunner; de una nueva era política en el caso de Garretón; de la irrupción de las masas, en el caso de Tironi), que no necesitan mayores credenciales que sus nombres, estos han sido denominados por Petras como “*intelectuales institucionales pragmáticos*” (Petras en Massardo, 1996:17). Con fuertes vinculaciones con la estructura de poder existente, estos intelectuales institucionales devienen figuras por sí mismas y no es raro que sean en cierto sentido los “intelectuales oficiales”. Por otro lado, figura además un tipo particular de intelectual al que podríamos denominar como marginal, que aún con un peso nulo en la estructura de poder, se proyecta con autoridad en el debate intelectual precisamente por discutir con los institucionales, ejemplos claros de ello son Tomás Moulian y Alfredo Jocelyn-Holt. Ellos viven fundamentalmente de investigaciones financiadas por organismos internacionales, de las rentas de sus publicaciones, o por medio de las universidades que contratan sus servicios, por cierto mucho menos remunerados que los “institucionales”.

En el plano político-social, se habla grandilocuentemente de “el fin de las ideologías”, y la “muerte de los metarelatos”, según una interpretación a la luz del sistema-mundo esto guarda relación con la desarticulación de la geocultura liberal. Esta desintegración de la geocultura afecta a la totalidad de los sectores políticos, pero se sintió fundamentalmente en la izquierda tradicional (léase el Partido Comunista Chileno y la izquierda extraparlamentaria) debido a la situación de exclusión del poder por un lado y a la pérdida de base social producto de este proceso por el otro (a esto debemos anexar el hecho de que el punto fundamental en esta caída fue el derrumbe de los “socialismos reales”). Si bien es cierto hubo un florecimiento de las movilizaciones juveniles durante los primeros años de la transición, estas pueden interpretarse como resabios de la etapa anterior, dado que poseían un carácter trascendentalista.

En el plano de lo cultural, los noventa fueron época de crítica, de una crítica de desencanto enmarcada con el “no estoy ni ahí”<sup>20</sup>, vanos esfuerzos de todos los sectores en su oferta electorera por captar adherentes intentaron quebrar esta lógica, pero no lo lograron salvo en ocasiones concretas, dando con esto luces respecto al nuevo carácter de los actores sociales que tienen opción de constituirse en este nuevo escenario. Según Wallerstein, “*la época actual es la del “grupismo” –la construcción de grupos defensivos, cada uno de los cuales*

---

<sup>20</sup> Frase que tuvo como ícono al tenista Marcelo “Chino” Ríos, que por aquellas épocas alcanzó el número 1 del Ranking ATP, convirtiéndose de este modo en un “modelo para la juventud”



*afirma una identidad en torno a la cual construye solidaridad y lucha por sobrevivir junto con y en contra de otros grupos similares.” (Wallerstein, 995:8)*

Ejemplo de lo anterior puede ser la producción intelectual que tuvo cierta organicidad o interpretó de mejor manera el sentir de estas nuevas masas populares que tiene ocasión de constituirse en el futuro cercano (con esto me refiero principalmente a los y las jóvenes). Por ejemplo, en lo televisivo, la existencia del Canal 2 (extinto el año 2000) marcó un hito significativo, especialmente programas de la talla de Plan Z que se han convertido hoy en día en objetos de culto para la actual generación universitaria, la gracia de estos programas, al igual que la de los primeros momentos del periódico The Clinic (que aún subsiste) es el de ser una vía de escape irreverente y eminentemente sin propuestas, una situación de denuncia explícita de lo que está mal, pero sin un proyecto que postule una estructura liberadora, situación parecida ocurre con la editorial por excelencia de los primeros años de la transición, Planeta, que publicó durante esos años particularmente las obras del joven grupo de periodistas proveniente del suplemento Zona de Contacto del Diario el Mercurio, Darío Oses y Alberto Fuguet, al igual que nuevas generaciones de féminas como Alejandra Costamagna, cuya literatura podría interpretarse en una clave similar a la anterior. En el plano musical la situación es más compleja, dada la cantidad de grupos musicales que naufragó durante la primera mitad de la década, pero hacia fines de esta puede notarse el surgimiento de algo así como una escena de pop comercial nacional al estilo norteamericano, caracterizado por grupos como “Glup!” y “Supernova” que tocan temáticas referidas a la cotidianidad juvenil en sus letras y poseen melodías bastante simples, esto en el plano nacional. A nivel internacional, grupos como “La Ley” y “Lucybell” se han convertido ya en parte de la música comercial enfocada a un mercado más bien global que netamente nacional por lo que su influencia cultural pasa básicamente por el hecho de haber sido chilenos. Por otro lado, existe también una oferta musical dirigida a grupos específicos, básicamente a las tribus urbanas tales como punks, hip-hops y ultimamente góticos, los que constituyen un reducto privilegiado para bandas que nacen y mueren en poco tiempo tratando de dar salida a las tendencias del momento o a motivaciones particulares de dichas tribus, quienes los siguen fielmente en tocatas y recitales, su mayoría de bajo presupuesto o cuasi artesanales.

Un hecho central en esta década ha sido la expansión de dos grandes medios, la Televisión por Cable e Internet, además de los diarios gratuitos, estos han ayudado a la conformación de otros tipos de comunidades alejadas de los mundos de la vida cotidianos, además que han fomentado la identidad “grupista” de los sujetos sociales.

Esta desarticulación de los grandes relatos no debe ser interpretada como el paso a una época “de pensamiento débil”, sino cómo la manifestación de la desconfianza de una sociedad que se ha quedado sin relato rector, es decir, sin un proyecto de mediano plazo, y que sólo desconfía de lo que no puede ver, es por esto que puede parecer contradictorio el hecho que la gente apele al Estado para no morir de hambre, pero que no tenga confianza en las instituciones, ni en la política, ni le interese participar en él. De hecho no lo es, es una manifestación concreta de la pérdida de la fe en el progreso. La proyección a mediano plazo supone la estabilidad de las estructuras.

Es en este cuadro que se han dado en los últimos años movimientos principalmente juveniles, que no han poseído una estructura habitual de movimiento reivindicativo. En general estos movimientos nacen a partir de reivindicaciones concretas, sacando la política de la “abstracción” propia del consenso liberal del que era partícipe la izquierda tradicional, es decir, sacándola del Estado, del “sistema” o del “capitalismo”, y llevándola de nuevo a la vida concreta de los actores sociales, entendiendo la política como una actividad concreta, que recompensa, no como una actividad abstracta y sacrificial. Prima una racionalidad con arreglo a fines y no con arreglo a valores. Son también movimientos nacidos de la urgencia, de la inestabilidad, carecen del sentido valórico de las luchas sociales enmarcadas en el consenso liberal, no son luchas “esperanzadas” en un mundo mejor (utopía socialista) sino luchas inspiradas por un objetivo práctico.<sup>21</sup>

### A MODO DE CONCLUSIÓN QUE EL MUNDO FUE Y SERÁ UNA POST PORQUERÍA –COMENTARIO POST TELEVISIVO...

Todas las esperanzas de un futuro mejor se decidirán, según Wallerstein, en los próximos 50 años, entretanto, diversos grupos sociales de izquierda han alcanzado el control del Estado en la región. Situación que configura un escenario esperanzador y preocupante...

Se abre un escenario lleno de posibilidades, sin embargo, será un escenario no mediatizado por el consenso liberal y con un mundo cayéndose a pedazos. La articulación de nuevas fuerzas sociales recién comienza, y aún no genera su intelectualidad orgánica ni tampoco es capaz aún de producir un marco cultural nacional-popular. La oportunidad de estos gobiernos “contestatarios” que surgen a nivel regional, es dar la posibilidad para el desarrollo de dinámicas asociativas en el seno de la fuerza de trabajo que den organicidad a una futura fuerza social que pueda asumir de manera concreta la administración de la producción a escala continental. Es en ese proceso político en el que se desarrollará el “proyecto” de esa nueva fuerza social, y su propia teoría, y su propia identidad, y sus propias canciones, pinturas y programas televisivos. El resultado no está predeterminado por una formulación teórica, no se debe “apurar” el proceso en una supuesta dirección de “izquierda”, es la izquierda la que tendrá que reinventarse de nuevo. De hecho, la intelectualidad orgánica de dicho bloque será esa tercera izquierda.

Antes de cerrar, sólo me gustaría agragar dos comentarios respecto al debate intelectual de estos días, ya que creo que buena parte de las capacidades de acción de los actores sociales emergentes pasa por comprender estos debates para llegar a sus propias propuestas.

Uno de ellos remite al concepto de Sociedad Civil (y por ende de capital social y humano) tan en boga hoy en día en círculos como el PNUD y entre muchos intelectuales de la talla de Garretón, Salazar y otros en el debate latinoamericano, dado el eurocentrismo manifiesto y el fetichismo de una sociedad civil que el Estado en su cada vez mayor proceso de desestructuración no será capaz de implementar salvo a través de una nueva lógica de clientelismo por medio de las ONG, que incluso los ha llevado a explicar el “porqué”, en el

---

<sup>21</sup> Un caso emblemático es lo sucedido con la “Toma de Peñalolen” en Santiago de Chile.

caso de Salazar, no ha habido desarrollo de una sociedad civil dada la desarticulación de la clase media rural, como si una de las características principales de América latina no hubiese sido la implementación del sistema hacendal en la producción agropecuaria, con los marginados sin tierra que este proceso implicó. Estos análisis tienen un fuerte supuesto eurocéntrico en tanto se sigue buscando una sociedad civil del único modo que se conoce: a la europea.

Una última propuesta tiene relación con la necesidad histórica de constituir una sociología histórica latinoamericana. Dada la muerte de la sociología del desarrollo como disciplina en Chile y en gran parte del continente, resulta imperativo el contar con relatos rectores que nazcan desde la práctica cotidiana y presten apoyo a los nuevos movimientos sociales en gestación, sólo de esta forma resultará posible una historización del conocimiento social, a la vez de un mayor énfasis en los estudios relativos a temas tales como juventud y política social, a fin de poder entregar herramientas efectivas a los actores sociales involucrados y permitirles asumir posiciones de organicidad en la construcción del proyecto societal que es posible construir, que esperamos sea uno ciertamente más humanitario, justo e igualitario...

Santiago, Verano del 2003

### ***Bibliografía***

1.- Textos

#### Libros y Papers:

**Anderson, Perry (1976):** Considerations on western marxism, Verso, London.

**Atria, Raúl –Lemaitre, María (1983):** “*El desarrollo de la sociología*” en Las ciencias sociales en Chile 1983. CPU, Santiago de Chile.

**Baño, Rodrigo y Faletto, Enzo (1999):** Transformaciones sociales y políticas en América Latina Santiago, Cuadernos del departamento de Sociología Universidad de Chile.

**Briceño-León, R. y Sonntag, H., (Coords) (1999):** Immanuel Wallerstein, El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social. Nueva sociedad, Caracas.

**Brunner J.J., Moulian, Tomás, Hopenhayn, Martín y Paramio Ludolfio (1993):** Paradigmas de conocimiento y práctica social en Chile FLACSO, Santiago de Chile.

**Brunner J.J. y Sunkel G. (1993):** Conocimiento, sociedad y política FLACSO, Santiago de Chile.

**CEPAL (1999):** Boletín demográfico N° 63, Santiago de Chile.

**Elgueta, Gloria (1994):** “*La transición de los comunicadores: voces, coros y guiños*” en Proposiciones N° 24, Santiago de Chile.

**Faletto, Enzo (1985):** ¿Qué pasó con Gramsci? Documento de trabajo FLACSO, Santiago de Chile. \*

**Garretón M.A. (2000a):** La sociedad en que vivi(re)mos Lom ediciones, Santiago de Chile.

**Garretón M.A. (2000b):** Política y sociedad entre dos épocas. América Latina en el cambio de siglo. Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Argentina, 2000.

**Goldfrank, Walter y Gómez, Sergio(1991):** World market & agrarian trnsformation: the case of neoliberal Chile. Ponencia en el Congreso Internacional de Latinoamericanistas, New Orleans, Julio de 1991.

**Jocelyn-Holt, Alfredo (1998):** El Chile Perplejo: del avanzar sin transar al transar sin parar, Editorial Planeta Chilena S.A., Santiago.

**Massardo Jaime (1996):** Globalización y construcción de conocimientos. Notas a propósito del estado de la investigación social en América latina Trabajo presentado en la Universidad de Cuenca, Ecuador, Octubre 1996.\*

**Moulian, Tomás (1997):** Chile actual: anatomía de un mito Lom ediciones, Santiago de Chile.

**Petras, James y Leiva, Fernando (1994):** Democracy and poverty in Chile –the limits of electoral politics. Westview press, Colorado, USA.

**Portantiero, Juan Carlos (1989):** Perspectivas de las ciencias sociales en América Latina Working Paper N°5, ICPS-UAB, Barcelona.\*

**Vergara Estévez, Jorge (1999):** Modernización neoliberal, sociedad y tercer sector en Chile Ponencia presentada al seminario internacional de investigación del tercer sector, CEPAL, Santiago de Chile, 1999.

**Wallerstein, Immanuel (1996):** Después del liberalismo. Siglo XXI, México.

**Wallerstein, Immanuel (Coord) (1996b):** Open the social sciences: report of the gulbenkian commission on the restructuring of the social sciences Stanford university press, Stanford, 1996.\*

**Wallerstein, Immanuel (2001):** Los intelectuales en una época de transición. Ponencia presentada en el Coloquio Internacional *Economía, Modernidad y Ciencias Sociales*, organizado por varias Instituciones Académicas de Guatemala y de México, y celebrado en Ciudad de Guatemala, Guatemala, los días 27 al 30 de marzo de 2001\*

Artículos:

**Brunner J.J. (2002):** “¿Dónde están los intelectuales?” En El Mercurio, Santiago de Chile, 23 de Junio del 2002.

**Faletto, Enzo (2001):** “Entrevista” en Rocinante N°13, Santiago de Chile, 2001.\*

**Faletto, Enzo (1999a):** “Los años sesenta y el tema de la dependencia” en Revista de sociología N°13, Departamento sociología, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1999.\*

**Faletto, Enzo (1999b):** “De la teoría de la dependencia al modelo neoliberal: el caso chileno” en Revista de sociología N°13, Departamento sociología, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1999.\*

**Faletto, Enzo (1998):** “¿Crisis en la sociología?” en Revista Némesis N°1 Facultad Cs. Sociales Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1998.\*

**Garretón M.A. (1996):** “Democratización, desarrollo, modernidad. ¿Nuevas dimensiones del análisis social” en Excerpta N°2, Santiago de Chile, Abril de 1996\*

**Garretón M.A. (1998):** “La triple problemática intelectual, científica y profesional en la sociología de hoy” en Revista Némesis N°1 Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1998.\*

**Jocelyn-Holt, Alfredo (1994):** “Ideología y proceso político: “gato por liebre”, o la ideología como engaño histórico analítico”, En Proposiciones N° 24 Santiago de Chile, 1994.

**Massardo Jaime (1999):** “Algunas observaciones relativas a la formación de la cultura política de las clases subalternas en la sociedad chilena” en Encuentro XXI N° 16 Primavera 1999.

**Petras, James (1993):** “*El milagro chileno*” en Punto final. Santiago de Chile, Abril de 1993.

**Petras, James (1997a):** “*A Marxist critique of post-Marxists*” en Rebelión.org November 1997.  
<http://www.rebellion.org/petras/english/critique170102.htm>

**Petras, James (1997b):** “*Imperialism and NGOs in Latin America*” en Rebelión.org December 1997.  
<http://www.rebellion.org/petras/english/ngola170102.htm>

**Petras, James (2000a):** “*El postmarxismo rampante: Una crítica a los intelectuales y a las ONG*” en Rebelión.org 14 de Enero de 2000.  
<http://www.rebellion.org/petras/postmarxi.htm>

**Petras, James (2000b):** “*ONGs y movimientos sociopolíticos*” en Rebelión.org 23 de abril de 2000.  
[http://www.rebellion.org/petras/petras\\_ong4.htm](http://www.rebellion.org/petras/petras_ong4.htm)

**Petras, James (2000c):** “*Las dos caras de las ONG*” en Rebelión.org 15 de agosto de 2000.  
<http://www.rebellion.org/petras/mex10082000.htm>

**Petras, James (2001):** “*Los intelectuales de izquierda y su desesperada búsqueda de respetabilidad*” en Rebelión.org 13 de marzo del 2001.  
<http://www.rebellion.org/petras/alai130301.htm>

**Rivas, Patricio (1994)** “*La izquierda en Chile: los dilemas históricos de sus múltiples lealtades*” en Proposiciones N° 24, Santiago de Chile.

**Ruiz, Carlos (2003)** “*Discusiones actuales sobre universidad y transformación de las clases medias*” en Análisis del año 2002, Departamento de sociología, Universidad de Chile.

**Salazar, Mauro (2001):** “*Problemas y perspectivas de la Sociología del Autoritarismo.*” En Encuentro XXI N° 18, Santiago de Chile, Otoño 2001

**Thayer, Willy (1997):** “*Universidad: Saber crítico, producción, actualidad*” en Encuentro XXI N°9, Primavera de 1997.

**Therborn Göran (2000):** “*El pensamiento crítico del siglo XX*” en Encuentro XXI N°17, Santiago de Chile, Otoño de 2000.

**VV.AA. (1997):** “*Los intelectuales de los años 90*” en Diario la Tercera Santiago de Chile, 20 de Julio de 1997.

Revistas:

Nueva Sociedad N°139 Caracas, Venezuela, 1995.

Proposiciones N°24 Santiago de Chile, 1994.

Némesis N°1 Santiago de Chile, 1998.